

SED DE VENGANZA

Voz en off: El día 16 de marzo de 2003, tiene lugar la firma del Tratado de Azores, un hecho muy importante para España, que nadie sabía que terminaría en desgracia. Tras este acontecimiento, se produce la invasión de Irak por una coalición de países, lo que provoca una reacción de los jefes de Al-Qaeda, que comienzan a planear una venganza contra España.

Escena 1: Palacio de la Moncloa noviembre de 2003.

José María Aznar: Tenemos que planificar nuestra agenda, ¿Qué eventos tenemos el próximo mes de marzo?

Ana Botella: Consultare tu agenda, pero tu secretaria me llamo ayer para informarme de que tenemos pendiente una cena con el ministro de interior, el día 5 de marzo, la inauguración de una nueva línea de metro el día 11 y un viaje a Francia para reunirnos con la familia del presidente a finales de mes.

Jose María Aznar: Perfecto, pues no hare más planes para ese mes, ya tenemos demasiadas cosas que hacer.



Escena 2: Madrid, barrio de Carabanchel.

Piso de Farid y su mujer Fátima, mediodía, momento en el que se encuentran los dos solos en la sala de estar.

Farid: Fátima, ¿A dónde fuiste esta mañana?

Fátima: Fui a la compra, no quedaba nada para hacer la comida

Farid: ¿y por qué ibas sin burka? ¡Te tengo dicho que no te lo quites, y menos para salir a la calle!

Fátima: Farid, iba con demasiada prisa y salí apenas 10 minutos, discúlpame.

Farid: Que no se vuelva a repetir, tengo demasiadas preocupaciones para estar pendiente de ti.



Fátima: ¿Qué ocurre Farid? ¿Ha pasado algo malo?

Farid: ¿No has visto la situación en la que se encuentra nuestro país? El presidente español va a pagar por todo el daño que ha causado a nuestra comunidad.

Fátima: Estoy cansada de vivir aquí escondida continuamente, este país no me gusta, echo de menos nuestras costumbres, las personas de aquí me miran por encima del hombro y me tratan como una inferior.

Farid: No te preocupes, cuando acabe la misión que tengo pendiente con Alá, podremos regresar a nuestra tierra.

Fátima: ¿Y qué misión es esa de la que hablas?

Farid: Eso no es de tu incumbencia Fátima, no me molestes más, tengo que hacer una llamada.



Escena 3: Leganés, Madrid

26 de noviembre de 2003, Rashid y Laura se encuentran viendo la televisión con su hijo pequeño, Daniel, que acaba de llegar del colegio.

Rashid: Hijo, ¿Cómo te va en el colegio?

Daniel: Bien papi, hoy hemos ido de excursión a un museo y había un montón de cuadros raros que la profe nos ha explicado

Rashid: En ese colegio no enseñan nada útil.

Laura: Rashid, ¿Por qué estás de tan mal humor? ¿Cómo te ha ido el día?

Rashid: Por nada, ha sido un día normal, como siempre.



Minutos más tarde Rashid recibe una llamada de Farid y se retira con nerviosismo a contestarla:

Rashid: Salam Aleikum hermano, ¿a qué se debe esta llamada?

Farid: Salam Aleikum, ¿Qué tal la familia hermano?, te llamo porque tengo algo muy importante que comentarte, pero no puede ser por aquí, necesito que nos veamos cuanto antes

Rashid: Por supuesto hermano, dime fecha y lugar y allí nos veremos

Farid: En cuatro días, en el piso.

Rashid: Allí estaré entonces, Salam Aleikum.



Farid: Salam Aleikum.

Rashid vuelve al salón con su familia...

Laura: ¿Quién te ha llamado?

Rashid: Un amigo ofreciéndome un trabajo

Laura: ¿Y por qué te has ido a la habitación a hablar? ¿Qué es eso de lo que no me puedo enterar?

Rashid: Me fui porque quería hablar de negocios tranquilamente, no tiene importancia Laura.

Laura: Bueno, espero que sea verdad, porque no estoy dispuesta a soportar ni un engaño más...



Escena 4: Lucero, Madrid

Ese mismo día, horas después, suena el teléfono en casa de Abdul.

Abdul: ¿Si, dígame?

Rashid: Salam Aleikum hermano, soy Rashid

Abdul: Salam Aleikum, no tenía tu número en el móvil nuevo

Rashid: No pasa nada, te llamaba porque quería reunirme contigo, si te viene bien, el día 30 de este mes, dentro de cuatro días, en el piso de Carabanchel. Tengo algo que comunicaros a Farid y a ti muy importante y por teléfono no puede ser.

Abdul: Espero tu noticia, allí nos vemos entonces, Salam Aleikum.

Rashid: Salam Aleikum.



Escena 5: Carabanchel, Madrid

30 de noviembre de 2003, los tres hombres se encuentran en el piso franco

Farid: os he citado aquí porque tengo una misión muy importante y he pensado en vosotros para que me ayudéis, nunca me habéis fallado y creo que estaréis a la altura.

Abdul: ¿De qué trata esa misión tan importante?

Farid: Ya sabéis la situación que están viviendo los hermanos musulmanes en nuestra tierra, luchando por todos nosotros y más aun desde que se mandaron las tropas españolas. Es muy cómodo vivir aquí, llevando una vida occidental y cómoda mientras ellos pierden la vida por defender lo que es nuestro. Ha comenzado la Guerra Santa y todos somos combatientes en ella, nosotros desde aquí tenemos que contribuir.

Rashid: Estoy de acuerdo contigo Farid, España tiene que aprender a no meter las narices en guerras ajenas, y quien mejor nosotros para vengarnos que estamos aquí.

Farid: Eso es precisamente lo que os quería pedir, tenemos que planear una venganza, algo que causa gran impacto para el país, ¡algo grande!

Abdul: Yo haré todo lo que ordenes, ¡todo es poco por defender el honor de Alá!



Rashid: el mes que viene el Papa vendrá a España por las Jornadas de Juventud Cristianas y estará tres días asistiendo a actos multitudinarios, la mitad del país estará allí. Sería la oportunidad perfecta, nos cobraríamos su vida y la de miles de infieles más.

Farid: Aunque es una muy buena idea Rashid, no creo que sea algo fácil y hay que ser realista, habrá más seguridad que nunca y nos será casi imposible pasar desapercibidos. Tenemos que pensar algo que también cause un gran daño, pero que no sea un acontecimiento tan multitudinario ya que la seguridad se triplica.

Abdul: Los políticos de este país son los causantes de la invasión de tropas, ellos son los primeros que deben pagar por ello, se lo pensarán la próxima vez. Un coche con explosivos en Génova o en la Moncloa, se cobraría sus vidas.

Farid: No es mala idea, pero ten en cuenta Abdul que los políticos, y en especial el Presidente del Gobierno, lleva escolta 24 horas al día, un coche aparcado en la puerta les haría sospechar. Recordad hermanos, que lo importante en estos meses es continuar pasando desapercibidos, como un ciudadano español más, relacionándonos con ellos, siendo amables con los vecinos, con los conocidos del barrio, nada puede hacer a la gente sospechar.

Después de un par de horas, cansados de pensar, los tres hombres se retiran y deciden citarse días más tarde.



Escena 6: Casa de Rashid, 5 de diciembre de 2003

Entran por la puerta Laura e Ismail, Rashid, que estaba hablando por teléfono, cuelga rápidamente.

Ismail: ¡Papi! ¡papi! Mamá me ha llevado al parque y he jugado con María, la niña de mi clase que me gusta. Hemos jugado con la pelota y después al pilla pilla, ella se ha caído pero no se ha hecho daño.

Rashid: Muy bien hijo, ahora vuelve con tu madre que estoy haciendo cosas de mayores.

Laura: Ismail ve a tu cuarto a ponerte el pijama, ahora voy yo.

¿A ti te parece normal hablar así a tu hijo? ¿No te das cuenta que lo único que necesita es tu cariño? La única que lucha en esta casa por mantener esta familia unida soy yo, y estoy empezando a cansarme de ser la única que tira del carro.

Rashid: No empieces con tus rollos, sabes de sobra lo que quiero a mi hijo, solo que he tenido un día duro y estoy cansado.

Laura: ¿Cansado de qué? ¿De ver la tele? ¿De estar tumbado en el sofá? ¿O de mantener conversaciones secretas por teléfono? Si te piensas que no sé lo que está pasando estas muy equivocado, lo sé perfectamente y si estoy aguantando es por Ismail.



Rashid: Otra vez con la misma historia Laura, tuve un fallo, eso fue hace años, creo que desde entonces nos ha ido bien...

Laura: ¿la conozco acaso?

Rashid: ¡Te he dicho que dejes el maldito tema! ¡Estás loca, no aguanto más en esta casa!

Sale de casa dando un portazo...



Escena 7: piso franco en Carabanchel, 15 de diciembre de 2003

Los tres cómplices se encuentran reunidos

Farid: Bueno hermanos, espero que todos estos días os hayan servido para reflexionar y pensar con tranquilidad, hagamos lo que hagamos, tenemos que ponerlo en marcha inmediatamente.

Abdul: Tengo varias ideas en mente, pero ninguna me convence del todo. He tenido mucho trabajo estos días pasados y he tenido poco tiempo de pensar en el tema, apenas he podido dormir.

Rashid: No es algo fácil Farid, todas las ideas que se me ocurren tienen su lado malo, hay que planear hasta el mínimo detalle.

Farid: ¿Después de tantos días esto es lo que me traéis? ¿esa es la fe que tenéis? A vosotros lo que os ocurre es que vivís en este país acomodados, dejando que otros luchen por vosotros. Lleváis una vida de pecado mientras nuestros hermanos musulmanes caen uno tras otro defendiendo una causa común



Rashid: No es eso Farid, pero es algo que hay que pensar con la mente fría y despejada, y yo no lo estoy teniendo nada fácil en casa. Laura está sospechando que tengo algo entre manos y me está presionando mucho, cree que la engaño con otra mujer.

Farid (con cara de asombro): ¿Tu mujer cuestiona lo que haces? ¿Esa es manera de educarla? Toda la culpa la tienes tú primero por estar con una mujer occidental, es una infiel más, y segundo por no educarla como es debido desde el primer día. La mujer en la casa tiene una función muy clara: tiene que estar para apoyar a su marido pase lo que pase, ¡jamás para cuestionarle! Y ese hijo que tienes es fruto del pecado... A veces... hay que sacrificar a la familia para complacer los deseos de Alá...

Abdul: Farid tiene razón, las mujeres occidentales no entiendes nuestra fé, ellas no darían su vida por Alá y no entienden nuestras costumbres, no son dignas de ser nuestras mujeres.

Rashid: Deja que lo enmiende... te prometo Farid que la próxima vez que nos veamos será la definitiva, y sabré mantener a mi mujer a raya, descuida.

Farid: Eso espero, nos volveremos a ver en unos días, está vez tenemos que tener el plan ya bien definido.



Escena 8: Palacio de la Moncloa, 3 de enero de 2004

Jose María Aznar, en compañía de su mujer Ana, se prepara para dar un miting que saldrá en la televisión nacional.

Ana Botella: ¡Vamos José, te toca salir ya! (retocándole un poco la corbata)

(Jose M^a Aznar se dirige al estrado, donde están las cámaras de televisión)

José M^a Aznar: Españoles, españolas, hoy os convoco aquí para hablar de los logros que ha conseguido el Partido Popular a lo largo de todos estos años. Además de mejorar la economía del país notablemente, hemos mejorado la vida de todos los ciudadanos en todos los sentidos: hemos invertido en sanidad, se han construido hospitales y clínicas, se ha mejorado el acceso a la vivienda, sobre todo por parte de los jóvenes, se ha invertido por supuesto también en educación. La educación es el futuro, ya que nuestros jóvenes de hoy en día son los que levantarán la España del mañana. Y como no, también invertimos en el transporte público, creando nuevas líneas tanto de autobús como de metro o cercanías, por eso, os comunico la apertura de una nueva línea de metro que recorrerá Madrid circularmente. La inauguración será el día once de marzo de este año en la estación de Atocha, parada desde la que inicia su trayecto el tren. Allí os espero, españoles y españolas, para que inauguréis vuestra nueva línea, ¡porque el Partido Popular invierte en transporte, invierte en vida!



En ese mismo momento, Rashid se encuentra en un bar viendo el discurso del presidente en la televisión y realiza una llamada...

Rashid: Salam Aleikum Abdul, creo que ya tengo el plan perfecto, tenemos que vernos mañana para ponernos manos a la obra. Ponte en contacto con Farid para comunicárselo.

Abdul: vale Rashid, se lo comunico ahora mismo. Salam Aleikum.



Escena 9: Piso franco, 4 de enero de 2004

Farid: Bueno Rashid, explícanos tu idea

Rashid: Ayer me encontraba en un bar, y cuando ya creía que no se nos ocurriría nada, vi en la televisión un discurso que estaba dando el Presidente del gobierno y lo vi claro. Él va a ser nuestro objetivo.

Abdul: Rashid, ya hablamos acerca de eso, y todos estábamos de acuerdo en que sería difícil.

Rashid: Esta vez es diferente, estará en un acto de campaña, inaugurando una nueva estación de metro en Atocha, no es un acto que tenga gran repercusión por lo que estará más confiado y vulnerable y no tendrá tanta seguridad, al ser en el metro podremos acceder fácilmente y pasar desapercibidos como un pasajero más y allí podremos llevarlo a cabo.

Abdul: ¿Hablas de asesinarlo allí mismo?

Farid: Creo que lo más efectivo sería mediante explosivos, uno de nosotros deberá portar la bomba que acabe con su vida, y no solo con la suya, sino de quien se encuentre allí también.

Rashid: Me parece la mejor manera de ejecutar nuestro plan, solo queda decidir quién será el que porte la bomba.



Escena 10: Sierra de Madrid, 18 de enero de 2004

Rashid: Descargar el coche y seguidme. Vamos a restaurar esa cabaña y allí es donde trabajaremos. No nos podemos arriesgar a que nos vean por el barrio con nada de esto. Llevo viniendo aquí varios meses y nadie la visita.

Farid: ¿Crees que es seguro?

Rashid: Sí, el pueblo más cercano está a 22 km. Vamos allá.

Tras seis horas, la cabaña está equipada con luz, y materiales necesarios para construir artefactos explosivos de baja calidad.

Farid: Esto es basura, con esto no conseguiremos nada, ¿pretendes asesinar al presidente de un país con una bomba casera? Así solo crearemos un escándalo e iremos presos. Necesitamos algo grande, que sea imposible que falle... y nosotros hermano, no estamos capacitados para crearlo.

Rashid: Ya lo tengo, volvamos a casa.

Abdul: ¿Pero que pasa ahora?

Rashid: Venga al coche, cerremos esto.

Farid: Vamos.



Vuelven al barrio tras una noche de lluvia y Rashid hace una llamada.

Rashid: Paco, soy Rashid. ¿Cómo estás?

Paco: ¡Hombre primo! Me alegra que me llames. Pues luchando, la Mari está en el paro ahora, y tirando ya sabes. Cuéntame, ¿que necesitas?

Rashid: Paco, sé que tú tienes acceso al material de la obra que usáis para derribar los edificios antiguos... Necesito una pequeña cantidad. Sé que lo necesitas y te daré 500 euros.

Paco: ... Hermano veré que puedo hacer.

Una semana después, Rashid recibe una llamada a su teléfono móvil.

Paco: Tengo lo que necesitas, ¿dónde nos vemos?

Rashid: Me paso ahora por tu casa.

Rashid va a casa de Pablo a recoger lo que tiene para él.



Escena 11: Sierra de Madrid ,7 de febrero de 2004

Se encuentran en la cabaña de la sierra. Rashid va a enseñarles lo que ha comprado.

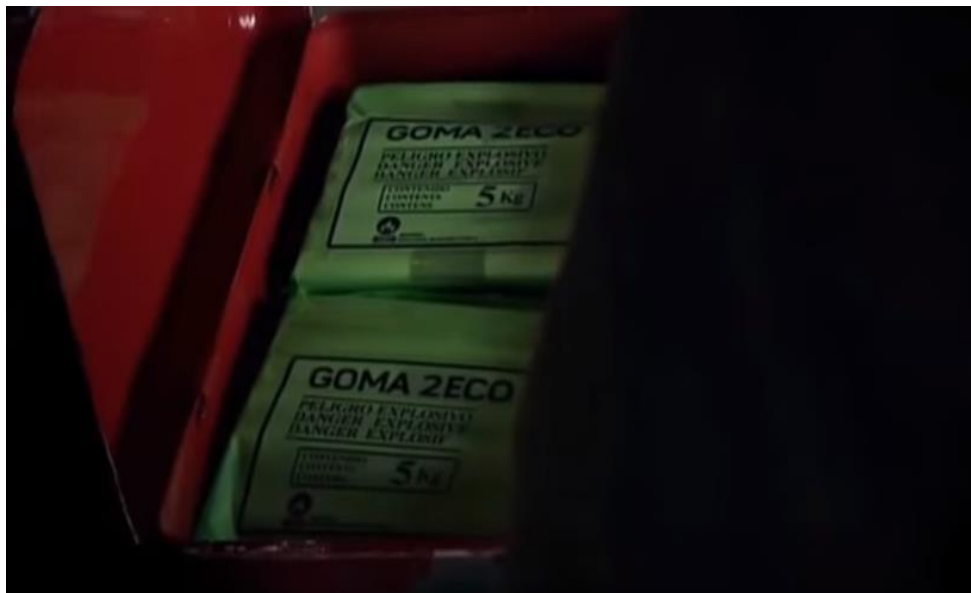
Farid: Rashid esto es bueno, pero es demasiado poco. Piensa que cuantos más infieles se lleve por delante, más grande será la gracia de Alá y la justicia que haremos a nuestra tierra.

Abdul: Yo quiero ser quien lleve y detone los explosivos en medio de la muchedumbre infiel.

Quiero ver sus caras de arrepentimiento cuando se den cuenta de que han vivido en pecado en este mundo occidental asqueroso. Quiero ser yo quien se reúna con Alá en toda su gracia.

Rashid: Necesitamos más carga, hablaré con Paco, pero tendré que pagarle más dinero.

Farid: Todo sea por nuestra tierra santa.



Escena 12: Carabanchel, 7 de febrero de 2004.

Vuelven al piso franco, antes Rashid llama de nuevo a Paco para conseguir más explosivos.

Rashid: Paco soy Rashid, tenemos que hablar.

Paco: ¿Qué pasa hermano, algún problema con lo que te di?

Rashid: No, está todo bien, pero necesito más explosivos.

Paco: No sé si podré conseguirte más Rashid...me parece peligroso.

Rashid: Te pagaré lo que haga falta.

Paco: No es solo por el dinero, me podría meter en problemas. Además, ¿para que necesitas tanto explosivos?

Rashid: Eso a ti no te interesa Paco, te ofrezco 3000 euros, tú decides, si no me buscare a otro tú mismo...

Paco: Bueno está bien, te lo conseguiré, pero dame unos días.

Rashid: Avísame cuando este todo listo.



Escena 13: Carabanchel, 9 de febrero de 2004.

Rashid recibe la llamada de Paco para reunirse.

Rashid: Hola, estaba esperando tu llamada.

Paco: Ya está todo, ¿dónde nos vemos?

Rashid: En tu casa, en el garaje, a las 23:00, no tardes.

Al cabo del rato, Paco llega a casa de Rashid y se reúnen en el garaje. Paco está nervioso, sabe que algo extraño está pasando pero necesita el dinero.

Paco: Aquí tienes lo que me pediste.

Rashid: Tu dinero, está todo.

Paco: Un placer hacer negocios contigo



Escena 14: Caranbachel, 9 de febrero de 2004.

Los tres se reúnen esa misma noche en el piso franco.

Rashid: Ya tengo los explosivos que necesitamos. Con esto sí que será suficiente.

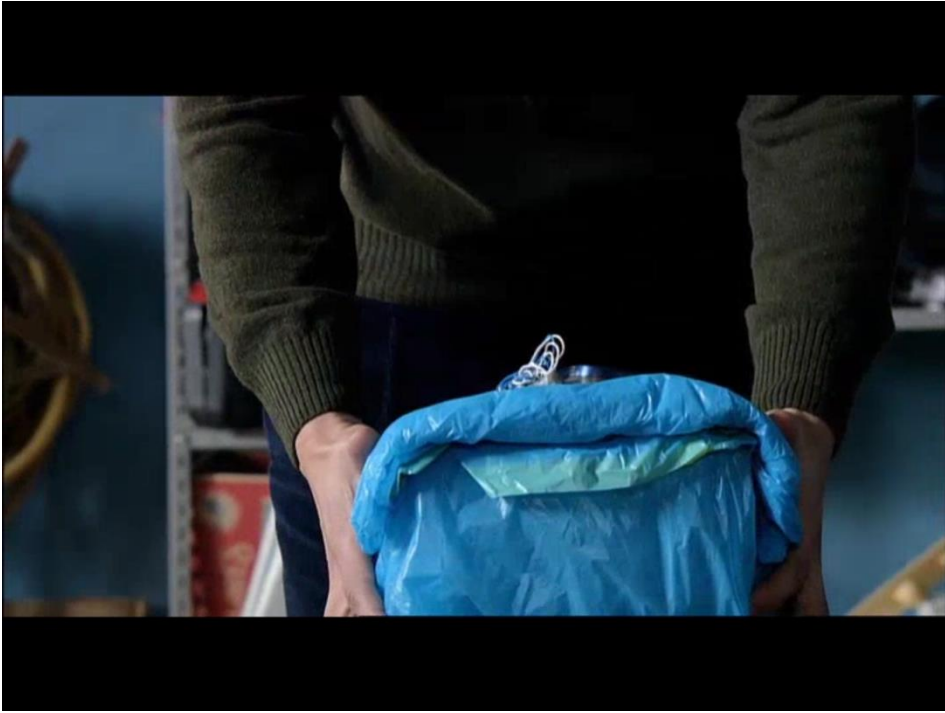
Abdul: Por fin podremos llevar nuestro plan acabo, y se hará justicia. ¡¡Por Alá!!

Rashid: ¿Tú estás seguro que quieres llevar los explosivos? Luego no te podrás echar para atrás, tú te ofreciste voluntario.

Abdul: Claro que estoy seguro, estoy decidido a morir por la causa.

Farid: Bueno todavía no está nada claro...el plan tiene que salir perfecto.

Abdul: Saldrá perfecto.



Escena 15: Sierra de Madrid, 3 de marzo de 2004.

Los tres se reúnen en la cabaña para terminar de concluir el plan. Farid no está seguro del todo.

Farid: Os he reunido para terminar de zanjar el plan.

Rashid: Yo creía que ya estaba todo hablado, Abdul explotara llevándose por delante la vida de todos aquellos que estén cerca.

Farid: No es tan sencillo, aquí las ordenes las doy yo.

Rashid: Perdón, tienes razón, acabemos el plan.

Farid: Ya sé lo que vamos hacer.

Abdul: ¿El qué? Espero que sea algo impresionante.



Farid: El plan es el siguiente, el 11 de marzo se inaugurará una nueva línea de metro, donde acudirá el presidente con su esposa, allí será donde cometeremos nuestro acto.

Rashid: Me parece una buena idea, además habrá muchísimos infieles.

Farid: Abdul tu llevarás la mochila con los explosivos y te acercaras todo lo que puedas al presidente. En ese momento harás detonar la mochila

Abdul: Eso está hecho, mi muerte será por una buena causa. Todo sea por tierra santa.

Rashid: Todo tiene que salir según lo planeado, hay que estar atentos a cualquier cambio.

Farid: Tranquilo Rashid, esta todo controlado.



Escena 16: Palacio de la Moncloa. Madrid, 11 de marzo de 2004.

Aznar y su mujer están desayunando mientras charlan de la inauguración de la línea de metro.

Jose Maria Aznar: Buenos días Ana, hoy tenemos una agenda apretada.

Ana Botella: Buenos días, si la verdad es que si, desayunemos rápido para no llegar tarde.

Jose Maria Aznar: Bueno tranquila, todavía tenemos tiempo, son las 7 y 30 y la inauguración es a las 9.

Ana Botella: Bueno por si acaso, nunca se sabe lo que puede pasar. Y ya sabes que no me gusta llegar tarde a los sitios.

José María Aznar: Lo sé, y más cuando es un acto público, al que va acudir mucha gente, es un gran acontecimiento el de hoy.

Ana Botella: Si, habrá mucha expectación, la gente está ansiosa por que se abra la nueva línea.

Jose Maria Aznar: Bueno, ya es hora de irnos.



Escena 17: Lucero, Madrid 11 de marzo de 2004.

Abdul se prepara para salir de casa, es el día del atentado. Llama a Farid para decirle que está preparado.

Abdul: Farid ya estoy listo, llevo una chaqueta amplia para que no noten los explosivos, la mochila y el detonador.

Farid: Perfecto, que nadie note nada, recuerda las 9 ya sabes lo que tienes que hacer.

Abdul: Entendido, ten por supuesto que lo haré.

Farid: Cuando, estés allí me llamas.

Abdul: Entendido.

Mientras tanto Abdul sale de casa y llega a la estación de atocha, donde hará su última llamada.



Abdul: Ya estoy entre la muchedumbre.

Farid: Perfecto, ahora todo queda en tus manos.

Abdul: Sé que hago lo correcto, lo hago por Alá y por los nuestros. Ningún infiel atentará más nuestra tierra.

La llamada finaliza y Abdul se dispone a meterse dentro del tren.



Escena 18: Carretera m30, Madrid 11 de marzo de 2004.

El presidente y su mujer se encuentran en un atasco.

Ana Botella: Sabía que esto iba a pasar, llegamos tarde.

Jose Maria Aznar: Nadie podía predecir que fuera haber un accidente de tráfico.

Ana Botella: De todas formas, tendríamos que haber salido antes de casa, estará ya todo el mundo allí.

Jose Maria Aznar: Supongo que sí, ya son las 8:55, no creo que llegemos a tiempo.

Ana Botella: Claro que no llegaremos a tiempo.

Jose Maria Aznar: No te preocupes, avisaré de que llegamos con retraso.



Escena 19: Atocha, 11 de marzo de 2004.

Van a dar las 9 de la mañana, todo está listo para la inauguración.

Abdul entre la muchedumbre mira ansioso su reloj, ajeno de que el presidente aún no ha llegado. Cuando el reloj marca las 9 en punto Abdul grita "Alá es grande" y aprieta el botón que detona la bomba. Llevándose con él a un centenar de personas.



© Jota Ele 2009
Fotografia

Escena 20: Madrid, 11 de marzo de 2004.

Mientras, en el coche del presidente, reciben la noticia por teléfono.

Ana Botella: Jose ¿Qué pasa? ¿y esa cara?

Jose Maria Aznar: Acaba de explotar una bomba en atocha, concretamente en la línea que íbamos a inaugurar, ha centenas de muertos y heridos.

Ana Botella: No me lo puedo creer, quien sería capaz de hacer una cosa así, estoy consternada.

Jose Maria Aznar: Si hubiéramos llegado a tiempo, ninguno de los dos viviría para contarlo, todo esto estaba preparado, las víctimas han pagado por nosotros. Creo que a quien querían ver muerto era a mí.

Ana Botella: ¡No digas eso! Ni siquiera sabemos quiénes son los responsables del atentado.

Jose Maria Aznar: Lo averiguaré, aunque presiento que este va a ser el final de mi carrera política.



Escena 21: Madrid, 12 de marzo de 2004

Toda España, en especial Madrid esta consternada por lo sucedido.

Voz en off: ese día murieron 190 personas y casi 2000 resultaron heridas, por casualidades del destino, el presidente y su mujer nunca llegaron a montarse en ese tren. Después de lo sucedido la gente salió a la calle a manifestarse pidiendo el NO a la guerra.





